

RESEÑA DEL HOMENAJE

AL

P. EDUARDO VITORIA, S. I.

CELEBRADO EN BARCELONA EL DÍA 7 DE MAYO
DE 1955

Tomado de AFINIDAD
del número mayo-junio 149-150

LA BIBLIOTECA DEL CONSIGLIO

DELL' UNIVERSITÀ DI TORINO

DELL' UNIVERSITÀ DI TORINO

682
RES



RESEÑA DEL HOMENAJE AL P. EDUARDO VITORIA, S. I.

A raíz de la Asamblea general de 1954, surgió en la Asociación de Químicos del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ la idea de celebrar un magno homenaje al Rdo. P. Eduardo Vitoria, con ocasión de su nonagésimo aniversario y del quincuagésimo de su fundación del Instituto Químico. El 16 de noviembre del mismo año, en la fiesta anual del Patrono de los Químicos, San Alberto Magno, se constituyó la Junta Rectora y

Ejecutiva de dicho homenaje, las cuales se fueron reuniendo a partir de entonces todas las semanas, aumentando el trabajo y el entusiasmo progresivamente. Fruto de dicho trabajo previo fué la excelente organización y brillantez que tuvieron los actos del proyectado homenaje.

La Comisión Rectora quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente: P. Salvador Gil Quinzá, Director del I. Q. S.

Vicepresidentes: Sr. D. Joaquín Guitart, Presidente de la Asociación de Químicos del I. Q. S., y Sr. D. Rafael Garriga, expresidente de la Asociación.

La Comisión Ejecutiva se formó de la siguiente manera:

Presidente: Dr. D. Pedro Ribosa.

Vicepresidentes: P. Manuel Sanz Burata y Sr. D. Eusebio Díaz.

Secretario: D. José M.^a Nolla.

Otros cargos: Sres. Juan José Muñoz, David Masalles, Enrique Llopis, Esteban Daura, César Vela, José M.^a Adrián, Antonio Alcón, Fernando Blasi, Luis Condal, José Gassiot, Oriol Pascual, Joaquín de Yebra.

COMITÉ DE HONOR

Después de cursadas las respectivas invitaciones y recibida su conformidad, quedó constituido el Comité de Honos:

Presidencia: Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, Ministro de Educación Nacional.

Emmm. Sr. Dr. D. Benjamín de Arriba Castro, Cardenal Arzobispo de Tarragona.

R. 30.346

Vocales: Excmo. Sr. Capitán general de la IV Región Militar.
 Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.
 Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo de la diócesis.
 Excmo. Sr. Director general de Trabajo.
 Excmo. Sr. Director general de Enseñanza Profesional y Técnica.
 Excmo. Sr. Director general de Bibliotecas y Archivos.
 Excmo. Sr. Presidente del Instituto Nacional de Industria.
 Excmo. Sr. Presidente de la Diputación.
 Excmo. Sr. Alcalde de Barcelona.
 Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Barcelona.
 Rdo. P. Provincial de la Provincia Tarraconense.
 Ilmo. Sr. Delegado nacional del S. E. U.
 Ilmo. Sr. Delegado del Trabajo en Barcelona.
 Ilmo. Sr. Delegado provincial de Información y Turismo.
 Ilmo. Sr. Delegado de Cultura de la Diputación.
 Ilmo. Sr. Delegado de Cultura del Ayuntamiento.
 Ilmo. Sr. Presidente de la Cámara de Industria de Barcelona.
 Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad de Alcoy.
 Ilmo. Sr. Jefe provincial del Sindicato Vertical de Industrias Químicas.
 Ilmo. Sr. Jefe de la Delegación de Industria de Barcelona.

VISITA DEL EXCMO. SR. MINISTRO
 DE EDUCACIÓN NACIONAL

El Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, no siéndole posible asistir personalmente a los actos del homenaje, quiso visitar personalmente al Rdo. P. Eduardo Vitoria, efectuándolo unos días antes, el lunes día 2 de mayo. En la sala de visitas del Colegio Mayor Loyola fué recibido por el P. Vitoria, a quien el señor ministro abrazó repetidas veces, y se entretuvo con el mismo por espacio de veinticinco minutos. Asistieron a la entrevista el P. Juan Pastor y el P. Salvador Gil, así como el señor Rector de la Universidad de Barcelona. El señor ministro se interesó vivamente por la marcha de la obra del P. Vitoria, el INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÀ, así como de sus problemas, éxitos y dificultades, con manifiesta amabilidad y simpatía.

DÍA 7 DE MAYO

A las diez y media de la mañana tuvo lugar la Misa Solemne Votiva de San Ignacio, en la hermosa capilla del Colegio, magníficamente engalanada e iluminada. Oficiaron en el altar el P. Viceprovincial, Cándido de Dalmasas, y los PP. O'Callaghan, Ferrer Pi y Fondevila. El maestro Millet dirigió personalmente la capilla de cantores

de San Felipe Neri (Orfeó Català). El sermón corrió a cargo del Rdo. P. Fernando Pérez Acosta, profesor del Colegio Máximo de San Cugat. El *Te Deum* fué alternado por la capilla de San Felipe Neri y la Escolanía de la Iglesia del Sagrado Corazón de Caspe.

Acto seguido se trasladaron las autoridades al vestíbulo del P. Rector del Colegio de San Ignacio, que había sido engalanado con tapices y alfombras y en cuyo centro el Director general de Enseñanza Profesional y Técnica descubrió el busto en bronce del Rdo. P. Vitoria, obra de M. Tey Planas. El Presidente de la Asociación de Químicos del I. Q. S. ofreció, en breves palabras, dicha escultura al P. Vitoria, a las que el padre respondió agradecido. Bendijo luego el padre la exposición que se iba a inaugurar, e inmediatamente fué desfilando el cortejo de autoridades y personalidades científicas y público en general por las diversas exposiciones.

EXPOSICIONES

Hubo tres exposiciones, la primera la de Productos Químicos y Actividades Industriales, en la cual sólo podían participar las empresas donde actualmente ejerce su actividad algún antiguo alumno del I. Q. S., ya sea como químico, gerente, director o pro-

pietario. En esta exposición había 142 stands, que representaban gran parte de la industria no sólo regional, sino incluso nacional, por la calidad e importancia de las empresas, así como por el número. Cada uno de los stands se sometió a unas dimensiones previamente reglamentadas para mejor armonía del conjunto, y tanto de la ejecución de carpintería como de la decoración se encargó el Comité ejecutivo, previa presentación del boceto por parte de las empresas participantes. Con ello se logró una elegancia por la que ha sido felicitada repetidamente la comisión organizadora. El recorrido de esta exposición es de cerca de un kilómetro, y constituyó una verdadera exhibición del estado actual de la industria nacional y un cursillo práctico de industrias químicas.

La segunda exposición, la de Material Científico e Instrumental de Laboratorio, que consta de 40 stands de casas comerciales que han expuesto material científico moderno de gran interés para el trabajo e investigación en el laboratorio. En esta exposición están representadas la casi totalidad de las casas importantes de España.

Por último, el primer certamen del Libro Español de Química, primero que se efectúa en nuestra patria, exhibe unos 600 libros modernos editados en España. El Ilmo. señor Director general de Bibliotecas y Archivos tuvo la gentileza de poner a nuestra disposición manuscritos e incunables de la Biblioteca Nacional de Madrid y de las Bibliotecas Central y Universitaria de Barcelona, que dieron una mayor categoría a dicha exposición y se dispusieron en vitrinas para ser contemplados por el público.

A continuación de la visita a estas Exposiciones, pasaron las autoridades y personalidades científicas a visitar los laboratorios del I. Q. S. y su biblioteca. Los laboratorios se habían dispuesto de forma que se pudieran apreciar fácilmente los trabajos realizados durante el curso, las memorias que presentan los alumnos, plan seguido en los mismos, por medio de carteles, número de horas invertidas en el trabajo, etc. Salieron todos gratamente impresionados y mejor aún, muchos sorprendidos por la calidad y cantidad de trabajo realizado. En efecto, el alumno del I. Q. S. invierte cada año cua-

trocientas horas de trabajo en el laboratorio, que suman mil seiscientas al final de la carrera. Los alumnos que han cursado estudios en el I. Q. S., como se podía ver en los gráficos, es de 1.184, de los cuales han obtenido el título de diplomado 756 y están colocados en la industria actualmente el 92 por ciento, cifra elocuentísima por sí misma.

El señor D. Armando Durán, Director general de Enseñanza Profesional y Técnica, que venía en nombre del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, se interesó vivamente por los trabajos de laboratorio y fué haciendo preguntas a los señores profesores en los distintos laboratorios.

BANQUETE

Al banquete organizado en La Rosaleda por la Asociación de Químicos del I. Q. S. asistieron quinientos cincuenta comensales y fué presidido por el P. Vitoria y demás autoridades y personalidades especialmente invitadas. Al final del mismo aprovecharon la ocasión muchos antiguos alumnos para abrazar emocionadamente al P. Vitoria, hasta el punto que hubo que establecer una especie de cordón de separación para que no fatigaran excesivamente al anciano padre, el cual no dió nunca muestras de cansancio.

SOLEMNE SESIÓN ACADÉMICA

A las seis y media de la tarde comenzó en el magnífico Salón de Actos del Colegio de San Ignacio la solemne sesión académica, cuyo recuerdo perdurará en la memoria de todos los asistentes por su brillantez y emoción. La presidencia la ocupaba el reverendo P. Eduardo Vitoria y a su izquierda se sentaron el Excmo. Sr. Cardenal de Tarragona, el Director general de Enseñanza Profesional y Técnica, el Rdo. P. Viceprovincial, el Excmo. Sr. Rector de la Universidad, el Jefe nacional del S. E. U. y el P. Rector del Colegio de San Ignacio; a su derecha, el Director general del Trabajo, el Sr. Presidente de la Diputación Provincial, el Sr. Alcalde de la ciudad, el Delegado regional del Trabajo, el P. Juan Pastor (Vicerrector del I. Q. S.) y otras autoridades.

En otras dos presidencias figuraban las personalidades extranjeras y la Comisión Rectora y Ejecutiva del Homenaje, así como los profesores del I. Q. S.

DISCURSO DEL P. DIRECTOR DEL INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ

Comenzó la sesión con un documentado discurso del Rdo. P. Salvador Gil, quien hizo historia de toda la vida del P. Vitoria, trazando su trayectoria providencial desde su nacimiento en la ciudad de Alcoy hasta el actual florecimiento de su obra por antonomasia, el INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ. Este discurso, que constituye una pieza histórica de alto valor, por estar redactado por uno de los primeros colaboradores del P. Vitoria y testigo presencial del desenvolvimiento del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, será en adelante documento obligado de referencia siempre que se quiera hablar de la obra del P. Vitoria.

ADHESIONES DE PERSONALIDADES EXTRANJERAS

Uno de los actos más simpáticos del HOMENAJE y que más gratamente impresionaron a todos los asistentes, fué la cálida adhesión de las personalidades extranjeras, las cuales no se contentaron con una académica lectura de sus documentos. Por orden alfabético tocó primero el turno a Alemania, en la persona del profesor Dr. Clemens Schöpf, de Darmstadt, figura cumbre en la Química orgánica en toda Alemania y Presidente de la Gesellschaft Deutscher Chemiker, quien leyó en alemán un saludo en nombre de todos los químicos alemanes al P. Vitoria. El profesor Schöpf ofrendó al P. Vitoria un magnífico grabado al cobre del año 1843 que representa al célebre químico alemán Liebig.

En segundo lugar vino Bélgica, con el profesor Dr. Albert Bruylants, profesor de Química de la Universidad Católica de Lovaina, a cuyo padre conoció el P. Vitoria hace cincuenta años como profesor de la misma Universidad. Con gran solemnidad abrió el amplio documento donde, en elegante latín, venía la adhesión de la Universidad Católi-

ca a uno de sus más preclaros y distinguidos doctores. El profesor Bruylants demostró unir a su reconocida ciencia química un dominio perfecto de la lengua latina. A continuación abrazó al P. Vitoria en medio de grandes aplausos.

De Francia y por la Universidad de Toulouse leyó su adhesión el prestigioso catedrático Dr. Cathala. Por la Société de Chimie Industrielle leyó la adhesión el señor D. Paul Foret.

Luego se levantó a leer su adhesión el representante de la Universidad Católica de Friburgo, de Suiza, profesor Dr. Louis Charonnens, quien fué profesor del P. Salvador Gil en su doctorado.

De la Universidad de Madrid venía delegado el Vicerrector de la misma y secretario del Patronato Juan de la Cierva, profesor señor D. Manuel Lora Tamayo, quien trajo un artístico pergamino. Por la Universidad de Barcelona expresó su adhesión el profesor Dr. Pascual Vila. Por la Universidad de Valencia vino en representación el profesor Dr. Francisco Bosch Ariño, quien traía asimismo la representación de la Diputación de Valencia. En representación de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid dijo unas palabras el P. Jaime Pujiula.

A continuación, el secretario de la Asociación de Químicos del I. Q. S. leyó las adhesiones recibidas de las Universidades de Caen y Grenoble (Francia), de las Universidades de Granada, Sevilla, Oviedo, Zaragoza, Murcia, Valladolid, Salamanca y Santiago de Compostela. No se pudieron leer las adhesiones particulares recibidas de toda España y de Ludwigshafen, París, Ginebra, Santiago de Chile, etc., por la premura de tiempo.

IMPOSICIÓN DE LA MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN EL TRABAJO

El Director general del Trabajo, Excmo. Sr. D. Joaquín Reguera Sevilla, en representación del Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, venido expresamente de Madrid en el avión de la tarde, pronunció un hermosísimo discurso, glosando el valor universal del trabajo, sea cualquiera el campo en el que se ejercite, y apoyó su pensamiento con her-

mosas citas entresacadas de la vida de San Ignacio de Loyola. Al final de su elocuente oración, agregó que en nombre del Gobierno español, le cabía el honor de prender sobre el pecho del virtuoso y benemérito P. Vitoria la Medalla al Mérito en el Trabajo en su categoría de oro. Una vez impuesta dicha condecoración abrazó cariñosamente al homenajeado.

LECTURA DE LA CARTA DEL MUY RDO.
P. GENERAL

El Rdo. P. Viceprovincial leyó a continuación la carta que el Muy Rdo. P. General Juan Bautista Janssens dirigía al reverendo P. Salvador Gil como Director del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ y Presidente de la Comisión Rectora del Homenaje y que creemos de interés el transcribir íntegra por indicar bien a las claras los benévolos sentimientos de Nuestro Padre:

"Rdo. P. Salvador Gil, Director del Instituto Químico, Sarriá (Barcelona).—Roma, 4 de mayo de 1955.—Muy amado en Cto. Padre: P. C.—Enterado de que estáis a punto de celebrar las Bodas de Oro de ese Instituto Químico juntamente con el nonagésimo aniversario, poco ha cumplido, de su primer director, me apresuro a asociarme a vuestro júbilo y a vuestras acciones de gracias.

"El P. Eduardo Vitoria fué el escogido por el P. Luis Adroer, Prepósito de la Provincia de Aragón, para realizar una de las grandes obras científicas que por entonces planeaba en defensa de la religión. Había que contrarrestar el influjo nefasto de los enemigos de la Iglesia, que valiéndose de la ciencia la atacaban como retrógrada y opuesta al progreso. Éste fué uno de los fines que motivaron la fundación de vuestro Instituto, y todos veis que en este punto se ha revelado, gracias a Dios, de eficacia no pequeña.

"Vuestro Instituto Químico es en su género una obra científica ejemplar y una prueba de lo que puede una iniciativa privada llevada con método y perseverancia.

"Para emprenderla y llevarla a buen término se requería, ante todo, en el fundador una competente preparación científica y a

ella se dió con la mayor diligencia, como pronto lo pusieron de manifiesto sus numerosas conferencias por las principales ciudades de España, su intervención en congresos científicos nacionales y extranjeros, sus libros y publicaciones, su actividad docente y directiva, y finalmente la revista de química, por él fundada, y que todavía dirige, la primera en su género que se publicaba en vuestra patria.

"No voy a detenerme a elogiar a un hijo de la Compañía aún en vida; mas, al habérmelo querido el Señor conservar hasta los noventa años y más, parece como que nos está invitando a recordar agradecidos la múltiple y benéfica acción de la gracia en una vida larga y laboriosa, toda ella consagrada, bajo la dirección y bendición de la obediencia, al apostolado científico.

"Si preguntáis al mismo P. Vitoria cuál fué el secreto del éxito de su empresa, os responderá que todo él radica en la ayuda y protección de Dios, verdad que se pretende poner de relieve en el homenaje que se le tributa. Su éxito, en segundo lugar, se debe a la colaboración que le prestaron los profesores todos del Instituto mediante una entrega total, diligente y abnegada a las tareas de estudio, investigación y enseñanza. La correspondencia hallada en estos cincuenta años entre los mismos alumnos que frecuentaron vuestro Instituto, es otro de los elementos que explican sus éxitos. La Asociación de Químicos del Instituto que los agrupa presenta, en efecto, competencias tales que honran a la Alma Mater.

"Cuando en 1934 pasó a V. R. la dirección del Instituto, se trató de su ampliación según un plan más completo. Por desgracia, la guerra de 1936-1939 vino a retrasar tal evolución, que sólo en los años posteriores se pudo realizar hasta ofrecernos hoy una Facultad completa con orientación propia.

"Una obra como ésta no puede menos de llevar consigo, entre otros serios problemas, el económico: dotación conveniente de los laboratorios, biblioteca especializada y puesta al día, etc. Sé que no os han faltado en el pasado ayudas providenciales y estoy cierto que no os faltarán en lo futuro. El mismo Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, que se ha dignado aceptar la Presidencia de Honor del Comité organizador del

homenaje, las Excmas. Autoridades de Barcelona y los numerosos bienhechores invitados a la fiesta, todo hace esperar que el Instituto podrá seguir contribuyendo cada vez con más eficacia al progreso científico e industrial de España, suministrando a la patria hombres técnicamente bien preparados al par que óptimos cristianos. Profesores y bienhechores tendrán siempre el consuelo de ver que las nuevas generaciones de químicos salidos de vuestras aulas, recordarán siempre agradecidos las lecciones y formación en ellas recibidas. La misma vida de San Ignacio de Loyola en sus relaciones con vuestra gran urbe muestra bien a las claras que los hijos de Barcelona, así como saben concebir y realizar grandes empresas, así también saben mostrarse agradecidos a quienes procuran ayudarles a valorizar sus propias energías.

"Pido a Dios derrame sus mejores bendiciones sobre el fundador P. Vitoria, sobre su actual director y demás profesores, sobre la Asociación de Químicos de Sarriá, sobre todos los bienhechores del Instituto y sobre todos sus antiguos y actuales alumnos.

"De V. R. afmo. siervo en Cto.—(Firmado) Juan Bautista Janssens, Prep. General de la Comp. de Jesús."

El Director general de Enseñanza Profesional y Técnica, profesor Dr. D. Armando Durán, pronunció un hermoso discurso en el que manifestó cómo él, siendo joven, estudió con curiosidad en los libros del P. Vitoria. Remontóse luego a los grandes principios de la física y al afán demostrado en los últimos tiempos por ir consiguiendo la unidad de todos sus conocimientos, terminando amablemente con referencia al P. Vitoria, diciendo que este padre nos podría decir mucho de la verdadera unidad de toda ciencia que es Dios.

Después de los aplausos que merecieron las cálidas palabras de D. Armando Durán, el P. Vitoria, con voz emocionada pero vigorosa, leyó unos párrafos de agradecimiento a todas las autoridades presentes:

Enmo. señor, Excmos. e Ilmos. señores, Rdos. padres, Junta Rectora y Ejecutiva del Homenaje, señoras y señores:

La espléndida manifestación de afecto y

respeto que tengo ante mis ojos, me tiene confundido y como anonadado por su grandeza y entusiasmo, que tanto superan la pequeñez meritoria, si alguna existe, de mi parte.

El hecho que fundamenta esta impresionante solemnidad es real y hay que reconocerlo, es el quincuagésimo aniversario de la fundación de una entidad cultural, científica, química, enteramente privada, a cual, con modestia y sin ponderaciones, ha ido evolucionando y extendiendo sus actividades hasta alcanzar las que actualmente ejerce, conducida desde su principio y, a pesar de múltiples vicisitudes, por la mano paternal de la Divina Providencia, que me escogió a mí, instrumento inútil, para realizar sus amorosos designios.

Entre ellos figura esta grandiosa y simpática demostración de respetuoso afecto con la que honráis ante todo a nuestra Santa Madre la Iglesia Católica en mi persona, el último de sus hijos, pero que a la amo de todo corazón, ministro del Señor, que he tenido la dicha de cumplir mis bodas de oro sacerdotales y haber celebrado más de veinte mil veces el Santo Sacrificio de la Misa.

Honráis además a un hijo de la Compañía de Jesús, mi Santa Madre, a quien amo con delirio, la que me recibió en su regazo van a cumplirse pronto setenta años, en los cuales he sido el blanco de sus desvelos para mi sólida formación religiosa y científica, y cuyo broche de oro es la carta felicitación paternal de N. M. Rdo. P. General, que acabamos de oír de labios de nuestro reverendo P. Viceprovincial.

Honráis a nuestra querida católica España, a la que he amado siempre con ternura y cuyo nombre he pregonado con legítima ufania dondequiera que pisé tierras extranjeras, cuyo providencial Jefe de Estado y su Gobierno veo aquí con reconocimiento representados por las máximas jerarquías, la militar y la civil; a aquéllos y a sus ministros y consejeros debo tantas atenciones y especialmente la concesión de la Medalla de Oro que acaba de imponerme, en nombre del Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, el Director general del Ministerio, D. Joaquín Reguera Sevilla, expresamente venido de Madrid para honrar mi pecho con esta distinguida y valiosa condecoración.

No podré olvidar nunca, y menos por lo reciente, la afectuosa visita y sus cordiales abrazos con que el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, acompañado del excelentísimo Sr. Rector de esta renombrada Universidad, se dignó honrarme hace sólo cinco días y suplico al Ilmo. Sr. D. Armando Durán, que en esta ocasión le representa, transmita mi agradecimiento emocionado a quien tuvo para con este anciano una actitud tan noble de prócer y caballero.

Honráis a la populosa y magnífica Ciudad Condal, prudencialmente presidida por dos corporaciones modelo, la Provincial y la Municipal, aquí tan dignamente representadas por los Excmos. Sres. Presidente de la Diputación y Alcalde, respectivamente, que se desvelan por su embellecimiento y de cuya generosa esplendidez acabo de recibir la concesión de sus respectivas Medallas de Plata al Mérito científico.

Ciudad encantadora, hospitalaria e industriosa, de cuyos envidiables dotes estoy disfrutando hace ya cuarenta años; en la que está instalada la prestigiosa y más que biseccular Academia de Ciencias y Artes, que la ennoblece con su asidua labor y la del Observatorio Fabra de renombre universal, Real Academia, a la que me honro en pertenecer como académico numerario desde el año 1917. También me es sabrosísima la memoria de mi *alma mater*, la Universidad Católica de Lovaina, cuyo doctorado, junto con la licenciatura obtenida en la Universidad de Valencia, constituyen el más valioso prestigio de mi carrera científica.

Honráis a mi cara ciudad natal, cuya autoridad honra esta presidencia. Ciudad donde me cupo la suerte de nacer; ciudad profundamente eucarística con su Niño Jesús del Milagro, y mariana con su devoción a su patrona la Santísima Virgen de los Lirios milagrosos de su Monte Carrascal, pregon de la Inmaculada Virgen María, la ciudad de San Jorge con sus famosas fiestas histórico-religiosas, la ciudad activa e inteligente que sabe inyectar en sus hijos fuertes dosis de su propia actividad.

Honráis finalmente con vuestra preclara asistencia esta fiesta familiar que con delicado cariño y sincero agradecimiento proyectó y celebra hoy con tanta pompa mi querida Asociación de Químicos de este Ins-

TITUTO QUÍMICO DE SARRIÀ, a cuyo actual director del mismo, P. Salvador Gil, doctor en ciencias químicas, mi aventajado discípulo y sucesor, debe esta institución el vigoroso y amplio desarrollo experimentado en estos últimos veinte años.

Esta vuestra mi cara Asociación, con todos sus componentes de las treinta y una promociones, forman la corona de oro que embellece las sienes de esta nuestra científica institución y del selecto profesorado que emplea sus energías en la sagrada labor de vuestra formación científica.

A ellos como guías y a vosotros, queridos diplomados y alumnos antiguos y actuales que habéis asistido a nuestras aulas y trabajado en nuestros laboratorios, os corresponde la mayor gloria que llena hoy esta venturosa estancia; porque, como espléndidamente se refleja en la magnífica Exposición de Productos Químicos y Actividades Industriales que hoy se ha inaugurado, con vuestra labor técnica y asiduamente probada, ora sea en instalaciones propias, ora en ajenas, en fábricas, en talleres o en laboratorios, habéis logrado justo renombre, que dignifica la formación adquirida en este Instituto Químico, que es para vosotros vuestra *alma mater*.

Llebad con satisfacción sobre vuestro pecho la insignia de nuestra Asociación, porque es bellísima y expresiva en medio de su sencillez. Miradla y remiraos en ella como en un espejo, porque os dice lo que habéis de ser en vuestra técnica labor.

La cápsula de blanca porcelana colocada sobre un trípode de hierro y debajo un mechero Bunsen, que mantiene viva la ebullición del líquido en ella contenido, es símbolo de vuestra activa labor, infatigable e inteligente, solícita y fiel; pero no olvidéis que vuestro trabajo científico está realizado bajo la sombra protectora del escudo de armas de la Casa de Loyola, lo cual os dice que vuestra actividad técnica ha de llevar impresa la estampilla del que tanto se preocupó por vuestra formación, mi Santo Padre Ignacio.

Permitidme, pues, que como cariñoso testamento en mi avanzada senectud os recomiendo que vuestro trabajo se realice de suerte que siempre, ante todo y sobre todo vaya dirigido a cumplir con el expresivo em-

blema que mi glorioso Patriarca legó en rica herencia a mi Santa Madre la Compañía de Jesús, *ad maiorem Dei gloriam*, a la mayor gloria de Dios.

A continuación se levantó el eminentísimo Sr. Cardenal para leer el siguiente telegrama: "Jefe Estado y Generalísimo a padre Vitoria, Instituto Químico de Sarriá, Barcelona. Madrid, Jefatura Estado. Coincidiendo en el día de hoy su noventa cumpleaños con el cincuentenario de la fundación del Instituto Químico de esa plaza que usted tan dignamente dirige, le envío mi sincera felicitación con mi afectuoso saludo. Generalísimo Franco."

Se acogió su lectura con una formidable ovación.

Asimismo, el Emmo. Sr. Cardenal leyó este otro telegrama de S. S.: "Ciudad Vaticano, Salvador Gil, Doctor Amigant, 14, Barcelona.—Al celebrarse solemne homenaje P. Eduardo Vitoria, benemérito promotor estudios químicos en esa nación, Augusto Pontífice felicítale cordialmente por labor realizada y pide al Señor llenarle divinos consuelos en avanzada edad complaciéndose otorgarle implorada bendición apostólica que gustoso extiende Instituto Químico de Sarriá feliz ocasión Bodas Oro Fundación, formulando paternales votos sus futuros trabajos.—*Dell'Acqua Sustrituto.*"

Leído y aplaudido lo cual, Su Eminencia se dignó cerrar la solemne sesión académica con las siguientes palabras: "En nombre de la Jerarquía Eclesiástica española doy un abrazo cariñoso al benemérito padre Vitoria." El abrazo del príncipe de la Iglesia fué acompañado de una entusiasta salva de aplausos.

Durante la semana siguiente a la inauguración fueron desfilando por las exposiciones todos los sectores técnicos de la ciudad: Junta de la Asociación Nacional de Químicos Españoles, Junta de la Asociación de Ingenieros Industriales, Colegio de Farmacéuticos, Asociación de Ingenieros Textiles, Asociación de Peritos Industriales, los cuales fueron agasajados con un vino de honor en la biblioteca del I. Q. S.

De todos los actos del HOMENAJE, así como de la vida escolar del INSTITUTO QUÍMICO, se ha rodado un documental de unos veinte

minutos de duración, que perpetuará tan fausto jubileo.

Se ha editado además un catálogo del libro español de química, único en su género en la literatura española, de 288 páginas, que se repartió gratuitamente el día de la fiesta, y que comprende los libros editados en España desde 1920 hasta el año actual.

Posteriormente, a petición de muchos asociados del I. Q. S., se ha publicado la información gráfica de los actos del HOMENAJE en huecograbado, a 16 páginas a gran formato, con cerca de trescientas fotografías.

Adjuntamos una lista de las principales corporaciones y entidades científicas y culturales de España y extranjero que o por telegrama o carta enviaron su adhesión al HOMENAJE:

Excmo. Sr. Presidente de las Cortes Españolas; Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores; Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid; Excmo. Sr. Director general de Bibliotecas y Archivos; Real Academia de Ciencias de Madrid; Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada; Facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo; Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca; Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago de Compostela; Facultad de Ciencias de la Universidad de Valladolid; Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza; Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia; Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla; Facultad de Ciencias de la Universidad de Murcia; Decano de la Facultad de Ciencias de Madrid; Dr. J. Casares, Presidente de la Real Academia de Ciencias, de Madrid; Ayuntamiento y Alcalde de Tortosa; Real Academia de Farmacia, de Madrid; Excmo. Sr. D. Juan Antonio Suanzes, Presidente del Instituto Nacional de Industria; Excmo. Sr. D. Eduardo Angulo, Director de la Empresa Nacional "Calvo Sotelo"; D. Fernando Burriel, Profesor de Análisis químico de la Facultad de Ciencia, de Madrid; N. Lozac'h, Professeur à la Faculté des Sciences, Directeur de l'Institut de Chimie de l'Université de Caen; J. L. Andrieux, Directeur de l'Ecole Nationale Supérieure d'Electrochimie et d'Electrometallurgie, Professeur à la Faculté des Sciences de l'Université de

Grenoble; Prof. Dr. phil. Walter Reppe; Dr. R. Casares, Director de la Escuela de Bromatología, Ciudad Universitaria, Madrid; Asociación Nacional de Químicos, Sevilla; Colegio Oficial de Químicos de Sevilla; Dr. A. Santos Ruiz, Decano de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid; Asociación Nacional de Químicos de España, Delegación de Cataluña-Baleares; Colegio Oficial de Químicos de Barcelona; Instituto del Hierro y del Acero, Madrid; Cátedra y Escuela Profesional de Dermatología de Barcelona con su Director, catedrático Dr. D. Javier Vilanova; Escuela de Oleicultura, Barcelona; Asociación de Ingenieros del I. C. A. I., Madrid; Escuela de Peritos Industriales, Alcoy; Real Sociedad Española de Física y Química, Barcelona; Asociación exalumnos Universidades Belgas; Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, del Distrito Universitario de Valencia; Sindi-

cato Industrias Químicas, Sevilla; Instituto de la Grasa, Sevilla; Comité redacción revista *Grasa y Aceite*, Sevilla; Redacción *Razón y Fe*, Madrid; D. Manuel Junoy, Director de la Maquinista y Terrestre, Barcelona; Federación Asociaciones Antiguos Alumnos, Madrid; el Rdo. Arcipreste de Alcoy en nombre del clero de dicha población; Cónsul general de la Argentina en Barcelona; Rdos. Cura, clero parroquial y feligreses de Santa María, de Alcoy; Rector del Colegio de Estudios Superiores de Deusto, Bilbao.

El P. Vitoria, emocionado ante tal manifestación de afectuoso respeto, agradece a las corporaciones antes citadas, lo mismo que a los numerosos amigos y discípulos, los cariñosos telegramas, cartas y felicitaciones que ha recibido en esta ocasión, sintiendo sólo no poder corresponder como sería su gusto a tantas cariñosas expresiones de simpatía y amistad.

CONCESIÓN DE LA MEDALLA AL MÉRITO EN EL TRABAJO EN SU CATEGORÍA DE ORO

Ministerio de Trabajo. Sec. Central de Recursos y Recompensas (12 mayo 1955). Salida núm. 3.568. — Con motivo de cumplir cincuenta años de existencia el Instituto Químico de Sarriá, un grupo de antiguos alumnos del Rdo. P. Eduardo Vitoria, S. J., en nombre de más de mil diplomados y docientos cincuenta alumnos de dicho centro, solicitaron de este Ministerio la concesión de la Medalla del Trabajo a favor de este destacado sabio, honra de la ciencia española.

El P. Vitoria, varón ejemplar por su talento y por su fe en el Señor y en la Virgen, sus amores selectos, inició sus trabajos y estudios a la edad de diez años, sin que aún hayan cesado a los noventa, continuándolos por el contrario con entusiasmo juvenil y fe en el trabajo y en la investigación.

Cuando terminados los estudios clásicos de preparación para el sacerdocio, cursó los de ciencias químicas, completados en Lovaina, inició un camino que había de recorrer con incontados éxitos, hasta alcanzar para su nombre y para España una merecida gloria que ha trascendido de modo notable en la esfera internacional. Completada su for-

mación cultural en distintos países, comenzó el P. Vitoria su plan de trabajo para un futuro inmediato, que tanto había de dignificar a nuestro país, en el campo de la química, al despertar iniciativas, señalar rutas y no cejar hasta conseguir para nuestra patria un puesto digno en el concierto científico europeo. Así, a la sombra de instituciones como el Observatorio del Ebro y el Laboratorio Biológico, construyó su Laboratorio Químico del Ebro y empezó su labor de difusión con intensos trabajos de investigación, conferencias en las principales poblaciones, intervención en congresos nacionales y extranjeros y, especialmente, con sus libros, publicaciones y su actividad docente, directiva y social. Así publicó su primera obra científica *Conferencias de Química moderna*, a la que había de seguir el *Manual de Química moderna*, del que se han hecho catorce ediciones con más de cien mil ejemplares. De esta forma, también creció la fama del P. Vitoria y su laboratorio, hasta el punto de tener que trasladar éste a un medio geográfico más adecuado, con lo que se creó el INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ.

Sus publicaciones posteriores fueron nu-

merosas, y la atención del mundo científico recayó sobre el P. Vitoria, otorgándole merecidos cargos de responsabilidad y honor de diversas academias, corporaciones y sociedades científicas, tanto de España como de otros muchos países.

A sus numerosos méritos de hombre de ciencia, de maestro y de investigador, une el de haber sido el fundador de la primera revista de química española, de la que sigue siendo director a los noventa años.

Teniendo en cuenta los deseos de los solicitantes de honrar a este anciano sabio, y

los méritos destacados que el mismo reúne, de modo indudable previstos en el art. 9.º del Reglamento de 25 de abril de 1942,

Este Ministerio, previo acuerdo adoptado en Consejo de Ministros el día 22 de abril de 1955, ha tenido a bien otorgar al reverendo P. Eduardo Vitoria la Medalla "al Mérito en el Trabajo" en su categoría de oro.

Lo que comunico a usted para su conocimiento y efectos. Dios guarde a usted muchos años. Madrid, 11 de mayo de 1955.—*José A. Girón* (firmado y rubricado).

CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE PLATA DE LA PROVINCIA

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA. — Rdo. Padre: Cúmpleme dar traslado a V.R. del acuerdo que a continuación se transcribe, adoptado por el Pleno Provincial en sesión celebrada el día 29 de marzo último.

"Conceder al Rdo. P. Vitoria Miralles, de la Compañía de Jesús, la Medalla de Plata

de la Provincia, a fin de premiar los méritos científicos y docentes que concurren en el mismo."

Dios guarde a V.R. muchos años. Barcelona, 6 de abril de 1955. — El Secretario (firma ilegible).

CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE PLATA DE LA CIUDAD

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. PRESIDENCIA. El Excmo. Ayuntamiento pleno, en sesión del día 26 del corriente mes, adoptó el acuerdo de conceder a V.R. la Medalla de Plata de la Ciudad al mérito científico, como público homenaje a su meritísima labor de investigación y fecundo y dilatado magisterio, que le ha convertido en eminente figura venerable de la ciencia española con amplia

proyección universal y ha proporcionado especial honor a nuestra ciudad.

Con viva satisfacción me honro en poner en su conocimiento el indicado acuerdo, con el que esta Corporación municipal ha querido rendir a V.R. testimonio público y solemne de su reconocimiento.

Dios guarde a V.R. muchos años. Barcelona, 29 de abril de 1955. — *Antonio M. Simarro Puig* (firmado y rubricado).

SALUTACIÓN DEL PROF. DR. CLEMENS SCHOPF

EMINENCIA, HONORABLE DOCTOR VITORIA, EXCELENCIAS, SEÑORAS Y SEÑORES: Me produce una gran alegría poder celebrar con ustedes estos días de fiesta, ya que en octubre del año pasado tuve la ocasión de conocer el INSTITUTO, cuyo cincuenta aniversario celebramos hoy, y a su fundador, el honorable P. Dr. Vitoria, digno de toda admiración tanto por su obra como por su edad.

Además, tengo el honor de hablar en nombre de la Gesellschaft Deutscher Chemiker, hoy la representante de la química científica en la República Federal, y que ha continuado la obra de la Deutsche Chemische Gesellschaft. En esta última, que entre sus miembros cuenta tantos químicos eminen-

tes del mundo entero, alcanza el hoy homenajeado P. Vitoria la categoría de miembro mil novecientos seis. Es un honroso deber y una gran alegría para la Junta Directiva de la Sociedad de Químicos Alemanes, a la cual yo pertenezco, el felicitar al homenajeado P. Vitoria y al Instituto por él fundado y al que a tan alto lugar ha llevado.

Permítame dar ahora lectura a la carta que para este día me ha dado el Presidente de la Sociedad de Químicos Alemanes, profesor Dr. Ulrich Haberland:

GESELLSCHAFT DEUTSCHER CHEMIKER. — R. P. Dr. Eduardo Vitoria, S.J. Instituto Químico de Sarriá, Barcelona/Spainien. — Der Präsident, Prof. Dr. phil. Dr. rer. nat.

E. h. Ulrich Haberland. (22 c) Leverkusen-Bayerwerk. Farbenfabriken Bayer Aktien-gesellschaft. Ruf: Köln 6741, Leverkusen 1941, 2041. — Leverkusen, den 5. Mai 1955. Sehr verehrter Herr Doktor Vitoria!

Am 7. Mai dieses Jahres können Sie in geistiger und körperlicher Frische Ihren 90. Geburtstag feiern. Die Gesellschaft Deutscher Chemiker, die nach dem zweiten Weltkrieg die Nachfolge der Deutschen Chemischen Gesellschaft angetreten hat, fühlt sich an diesem Tage in besonderer Weise mit Ihnen als einem Mitglied der Deutschen Chemischen Gesellschaft verbunden, das

schon 1906 dort die Mitgliedschaft erwarb. Sie sendet Ihnen die herzlichsten Grüsse und Wünsche zu diesem Tage und beglückwünscht Sie besonders dazu, dass es Ihnen vergönnt ist, die Fünfzigjahrfeier des Instituts zu erleben, das Sie gegründet und dem Sie Ihre Lebensarbeit gewidmet haben, das sich in den verfloßenen Jahrzehnten zu einem in Spanien führenden Unterrichts-Institut entwickelt hat.

Mögen Sie sich noch viele Jahre an Ihrem Lebenswerke erfreuen! Mit allen guten Wünschen. Ihr sehr ergebener. — U. Haberland.

SALUTACIÓN DEL PROF. DR. ALBERT BRUYLANTS

UNIVERSITÉ DE LOUVAIN, LABORATOIRE DE CHIMIE GÉNÉRALE. — Louvain, le 7 mai 1955. 98, Rue de Namur. — Excellence, Messieurs, Révérends Pères, Messieurs:

Les premières paroles que je désire prononcer seront pour remercier le Comité Exécutif des fêtes jubilaires d'avoir invité l'Université Catholique de Louvain aux grandioses cérémonies qui se déroulent aujourd'hui à Barcelone en l'honneur d'un des plus illustres chimistes espagnoles.

Je n'ai qu'un regret à exprimer, c'est de ne pouvoir m'adresser à vous dans la noble langue de Cervantes.

Son excellence Monseigneur Van Wae-yenbergh, Evêque titulaire de Gilba, Recteur Magnifique de l'Alma Mater Louvaniste, a daigné me confier la mission de le représenter. J'ai accepté avec reconnaissance et émotion, car ainsi m'était offerte l'occasion de revoir le héros de cette journée, qui dès notre première rencontre au mois d'octobre 1949 m'avait accordé sa confiance et m'avait honoré de son amitié.

Très Révérend Père Vitoria,

Je m'adresse à Vous comme au plus ancien des docteurs en Sciences chimiques sortis de notre Université.

Si c'est d'abord à votre intelligence—ce don du Ciel—, à vos qualités personnelles ensuite que vous devez le rayonnement de votre œuvre d'enseignement et l'éclat de votre réputation internationale, vous le devez aussi au fait d'être venu à Louvain, il y a cinquante et un ans, par achever votre formation de chimiste au sein d'un des mei-

leurs laboratoires de sa Faculté des Sciences.

C'est en 1904, en effet, que vous avez inauguré la série, aujourd'hui si impressionnante, de vos écrits scientifiques, en publiant une dissertation élaborée sous la direction de votre illustre maître Lous Henry. Cette publication intitulée "Sur l'isopropanol trichloré" a toujours figuré, et figure encore, en tête de vos travaux, depuis si nombreux.

Laissez-moi vous dire combien l'Université Catholique, attentive à la carrière de ses anciens élèves, est fière de vous. Par votre ardent infatigable au travail, par votre dévouement inlassable au progrès scientifique, vous avez augmenté la gloire de notre institution cinq fois séculaire; tant il est vrai que "les succès des élèves sont les perles de la couronne des maîtres".

Très Révérend Père, votre nom est inscrit pour toujours parmi les illustrations louvanistes.

Les docteurs et licenciés en Sciences chimiques groupés au sein de l'Association "Chimici Lovanienses" ont tenu, dès les premières années de leur existence, à vous être membre d'honneur.

Depuis lors s'est établi entre vous et eux une correspondance suivie. Ils savent que vous prenez plaisir, comme eux, à lire leur modeste bulletin. Vous leur avez offert la *Química del Carbono* et les *Prácticas químicas para cátedras y laboratorios*, deux de œuvres les plus connues et les plus appréciées.

Ils vous ont remis leur médaille jubilaire qui porte fièrement la devise "Chemicum Lovaniensem te esse memento".

Pour toutes ces raisons, les "Chemicus Lovanienses" m'ont chargé de vous adresser l'hommage de leurs sentiments respectueux que leurs très chaleureuses félicitations.

Très Révérend Père,

Nous avons la joie de vous avoir encore toujours aussi alerte malgré votre âge vénérable. L'Université Catholique en rend grâce à Dieu et Lui adresse des prières ferventes, par l'intercession de la Sedes Sapientiae, sa Patronne, pour qu'Il vous ait en Sa sainte garde.

Universitas Catholica in oppido Lovaniense. Reverendo patri doctori scientiarum Eduardo Vitoria, S. I. — Diem natalem no-nagesimum et annum quinquagesimum a condito Instituto Chemico Sarriano coetu sollemni Barcinone celebranti salutem dicit.

SALUTACIÓN DEL PROF. DR. LOUIS CHARDONNENS

Au R. P. Docteur Eduardo Vitoria, S. J., à l'occasion de son quatre-vingt-dixième anniversaire et pour le cinquantième de l'INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, son œuvre, l'UNIVERSITÉ de Fribourg adresse ses félicitations et ses vœux :

C'est avec joie et émotion que l'Université de Fribourg s'associe à l'hommage qui vous est rendu, très Révérend Père, en cette circonstance particulièrement heureuse et solennelle.

Jetant un regard sur votre carrière si prodigieusement remplie, nous ne pouvons nous défendre d'un sentiment de profonde admiration.

Non content d'enrichir la science chimique par vos propres recherches et de contribuer ainsi à son progrès, et au renom scientifique de l'Espagne, vous avez accompli, à une époque où tout était difficile et où presque tout manquait, une œuvre de pionnier et de créateur.

Il y a un demi-siècle vous avez fondé l'INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, l'école qui a réalisé toujours avec tant de perfection l'équilibre entre la science théorique, les connaissances pratiques et la formation religieuse et morale, l'école d'où est sortie cette

Honorem tibi reverende pater libenter pendit Alma Mater Lovaniensis salutem te maiorem natu doctorum scientiarum chemicarum suorum anno MCMIV lauream adeptum postquam dissertationem in professoris Ludovici Henry laboratorio multis experimentis elaboratam praestanter defenderas laudat te Institutum Chemicum Sarriani conditorem annosque L rectorem ac Scholae Chemicale Lovaniensis cum doctrina tum scriptis tuis que in praecipuis numerantur propagatorem.

De tam fausto eventu Deo gratias agit Universitas Catholica Lovaniensis tibi ex animo congratulatur tibi omnia felicia optat tibi pro tot tantisque meritis tuis in magno coetu iubilari tui ipse rector eius magnificus per legatum suum praesens est professorem chemicae eximium virum Albertum Bruylants.

Lovanii die VII Mensis maii anni MCMLV. — Van Waeyenberg.

magnifique élite de savants, de chercheurs, d'industriels et de réalisateurs qui a fait la gloire et la prospérité de votre pays.

Ecrivain infatigable, vous avez doté, non seulement vos élèves, mais le monde chimique de langue espagnole tout entier, de ces ouvrages remarquables de chimie théorique et pratique, que vous n'avez cessé, d'année en année, d'édition en édition, d'améliorer et de moderniser et qui, véritable monument de science et de pédagogie, ont rendu votre nom, très Révérend Père, cher et familier à des milliers d'étudiants.

Unisant en vous avec un rare bonheur les qualités du savant et du maître, vous avez pu, grâce à votre intelligence d'une étonnante promptitude, à votre énergie tenace, à votre extraordinaire puissance de travail, réaliser une œuvre que d'autres auraient mis plusieurs vies à accomplir.

Les honneurs ne vous ont pas été ménagés ; les distinctions les plus élevées vous ont été décernées en grand nombre, mais, pour le savant modeste et le pèbre généreux que vous êtes, ont davantage de prix sans doute l'affection et la reconnaissance de tous ceux, connus et inconnus, à qui vous avez tant donné.

A ce multiple hommage de respect et d'admiration qui vous vient de partout, nous joignons le notre en appelant sur vous-même, très Révérend Père, et sur votre œuvre,

L'INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, la bénédiction du Très-Haut.

Fribourg, le 5 Mai 1955. — Le Recteur et le Senat de l'Université de Fribourg.

SALUTACIÓN DEL SR. PAUL FORET

La Société de Chimie Industrielle au Révérend P. Eduardo Vitoria. — La Société de Chimie Industrielle est heureuse et s'associe à l'hommage universel rendu au Révérend P. Eduardo Vitoria, S. J., à l'occasion de son 90^{ème} anniversaire et du 50^{ème} anniversaire de la fondation de l'Institut Chimique de Barcelone.

Elle ne saurait oublier la part prise par

le R. P. Eduardo Vitoria dans l'organisation et les travaux des 9^{ème} et 22^{ème} Congrès Internationaux de Chimie Industrielle qui eurent lieu à Barcelone en 1929 et 1949.

Elle s'honore de compter l'éminent savant parmi ses membres d'honneur.

Paris, le 7 Mai 1955. — Le Vice-Président Délégué, *Paul Foret*. Le Président, *Robert Bienaimé*.

UNIVERSIDAD DE MADRID

La Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid expresa su adhesión al homenaje que tan mercedamente se tributa al Rdo. P. Eduardo Vitoria, S. J., en su nonagésimo aniversario y quincuagésimo de la fundación del INSTITUTO QUÍMICO, y le felici-

ta con júbilo en esta dichosa conmemoración, que le permite gozar de las Bodas de Oro de una obra, a la que consagró con éxito sus mejores afanes.

Madrid, 7 de mayo de 1955.

Por la noche apareció iluminado con potentes reflectores el torreón central del Colegio de San Ignacio, así como las fuentes de la fachada. A lo largo de la misma on-

deaban las banderas pontificia y española, además de la alemana, belga, suiza y francesa, en atención a las personalidades científicas extranjeras.

La fundación del Padre Vitoria

La Prensa española se hizo eco de este fausto acontecimiento en los diarios y en las revistas tanto técnicas como no especializadas. Para dar muestra de la importancia que se dió a los actos del HOMENAJE, nos parece oportuno reproducir parte de un artículo aparecido en la sección "Reportaje del día" del diario local *La Prensa* en fecha 30 de mayo:

Mil ciento ochenta y cuatro químicos diplomados del Instituto de Sarriá proclaman la eficacia de este centro docente, único en el país. La historia del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, que ha acaparado la actualidad, durante estos últimos días, con motivo del homenaje rendido al Padre Vitoria, es diáfana, sencilla, quizá brevísima, pero ha dejado ya la estela de una siembra fructífera y eficaz.

El Padre Vitoria fundó en 1905, el Laboratorio Químico del Ebro, instalado en Tortosa, y que ocupaba un total de 260 metros cuadrados. Pero sólo pudo durar en la capital del Bajo Ebro, escasos años, ya que en 1915 fué trasladado a Barcelona, asentándose en Sarriá, con una superficie total de 1.356 metros cuadrados, ampliados hoy, junto con el Colegio Mayor de Loyola, a un total de 8.356 metros cuadrados. La progresiva ampliación de este centro de enseñanza privada marca, de una manera concreta, su grado de eficacia.

Las prácticas de laboratorio

El Padre Vitoria aborrece una enseñanza de la Química sin laboratorio. Según sus principios, adoptados en el Instituto, todo alumno tiene derecho al estudiar Química, no sólo a un lugar en los bancos de la clase, sino también a un puesto

en las mesas de los laboratorios, y esto no sólo durante unas pocas semanas, sino durante todo el curso escolar. El haber hecho realidad este principio es una de las glorias que darán fama duradera al Padre Vitoria.

Conforme a los principios del Padre Vitoria, la asistencia a todas y cada una de las clases es rigurosamente obligatoria, lo mismo que a las horas de laboratorio. Aunque el alumno bien dotado pueda suplir con su talento la explicación oral del profesor, no podrá suplir nunca, según el Padre Vitoria, el hábito de acudir cada día puntualmente a las nueve de la mañana a su trabajo, ahora de estudiante y el día de mañana de profesional en la industria. Por ello diez faltas no justificadas a una clase impiden el presentarse al examen de fin de curso de asignatura correspondiente. Con ello se da vigor, al principio, de que la formación ética profesional tiene tanta importancia como la formación intelectual. Es importante la formación de hábitos de constancia y trabajo. El alumno, durante todo el curso escolar, realiza prácticas de laboratorio desde las tres y media hasta las siete de la tarde.

El Instituto al servicio de la Industria Nacional

El Instituto, una de las más logradas obras de nuestra moderna pedagogía científica, no ha estado nunca de espaldas a la Industria Nacional al interés del país. El mismo "Manual de Química Moderna" del Padre Vitoria, en su primera edición del año 1910, lleva ya referencias numerosas y orientación hacia la industria. Muchos industriales acuden a los Laboratorios del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ para sus análisis e investigaciones.

Las siguientes cifras son elocuentes: Alumnos que allí han cursado sus estudios, 1.184. De ellos actualmente ejercen, en la industria española, 1.098, o sea el 92 por 100. Porcentaje elevadísimo, capaz el solo de prestigiar una Institución. Cifra que dudamos haya alcanzado Centro alguno de Enseñanza Técnica, ni siquiera en el extranjero.

La gran Exposición de Productos Químicos

Nueva muestra de la orientación industrial de los estudios de este gran centro de enseñanza, lo ha dado la Exposición de Productos Químicos y Actividades Industriales, donde han concurrido en número de ciento cuarenta y dos "stands", gran parte de la industria no sólo regional sino incluso nacional, ocupando un recorrido de un kilómetro, y cuyo capital no baja de los cuatro mil millones de pesetas. Tal Exposición ha sido un homenaje de la Industria al propugnador de la enseñanza Práctica de la Ciencia Química y el más importante Certamen de esta naturaleza celebrado, hasta ahora, en España. Téngase en cuenta que todas las empresas expositoras cuentan con algún químico formado en el prestigioso centro barcelonés, cuya fama ha trascendido fuera de España como un modelo entre los de su clase.

El otro importante acontecimiento celebrado durante los últimos días, ha sido el I Certamen del Libro Español de Química, que viene a corrobora-

rar la ya indudable importancia que está adquiriendo en nuestro país tal enseñanza. La Exposición estuvo dividida en diversos apartados, a saber: atomística, química general, química inorgánica, análisis químicos, química orgánica, bioquímica, química médica y farmacéutica, electroquímica, ingeniería química, química agrícola, química industrial, prácticas de química, industrias químicas, metalurgia y metalografía, matemáticas para químicos, problemas, agendas, constantes y tablas, historia, diccionarios, enciclopedias y bibliografía química, y revistas. Por la multiplicidad de apartados de que constó la Exposición del Libro se observa la importancia del Certamen, en el que figuraron un millar de ejemplares, algunos de ellos antiquísimos, que se remontan al año 1500.

El Padre Salvador Gil, sucesor del Padre Vitoria

La sucesión en el espíritu del Padre Vitoria en el Instituto, está asegurada. En el día del homenaje al venerable sabio, el pasado día 7, éste dijo las siguientes palabras: "Al actual director del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, Padre Salvador Gil, doctor en Ciencias Químicas, mi aventajado discípulo y sucesor, debe esta Institución el vigoroso y amplio desarrollo experimental en estos últimos veinte años". En realidad uno de los aciertos del Padre Vitoria ha sido la certera elección de su sucesor, el Padre Salvador Gil Quinzá, hombre dotado de visión, talento y sentido práctico extraordinarios. Es justo poner de relieve que si se debe al eximio Padre Vitoria la fundación de este modelo de Centro de Enseñanza Técnica, se debe también al actual director del Instituto, el Padre Salvador Gil, la continuidad de una obra que merece la gratitud y la admiración de los españoles.

El plan de estudio

Los estudios constan de cinco cursos. Para el ingreso en dicho Centro se requiere el Examen de Estado o el Preuniversitario. Se ingresa por concurso oposición, siendo seleccionados los cuarenta mejores puntuados, de entre más del centenar de alumnos que concurren. Este concurso-oposición se verifica después del curso preparatorio. Al final del primer año quedan eliminados definitivamente los alumnos que no hubieren aprobado todas las asignaturas entre junio y septiembre. En el resto de la carrera dos suspensos en una misma asignatura principal impiden la obtención del título de diplomado que otorga el Centro al final de los cinco cursos. Tal rigor en los estudios es una garantía del título final.

Reconocimiento de los estudios del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ, en el extranjero

Los estudios del INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ son reconocidos en orden al doctorado, en Universidades de Alemania, Bélgica, Francia, Estados Unidos, Suiza, siendo por lo mismo una gloria para España el que los estudios de un Centro fundado por un español tengan reconocimiento en el extranjero y precisamente en los países más adelantados en las Ciencias Químicas.